



# Presente y pasado en la historia de la Educación en Chile: 1850-1950

Carlos P. Acevedo G.\*

## RESUMEN

La crisis que hoy vive la educación y que el movimiento estudiantil puso en la agenda pública, el tema de la calidad y equidad, la necesidad que tiene el país de profundizar su incorporación a un mundo global, los acuerdos económicos internacionales, dan cuenta de las fortalezas y debilidades que nuestro país vive; lo anterior nos permite decir que sus antecedentes se encuentran en la Historia de la Educación en Chile, permitiendo identificar los puntos de encuentro y desencuentro entre el pasado y el presente.

Los datos cuantitativos entregados para fines del siglo XIX e inicios del XX, hablan del esfuerzo de incorporarse a los nuevos códigos de modernización de la época (una incipiente industrialización), la necesidad de disciplinar la mano de obra y controlar los desenfrenos que la elite dirigente denunciaba del bajo pueblo. Hoy, una nueva oportunidad se nos presenta como país, la incorporación a una sociedad post industrial exige no sólo cobertura, sino calidad y equidad.

### Palabras clave

Modernidad, calidad, equidad, modernización, prácticas educativas, educación popular.

\* Coordinador Académico Programa Educación Básica, Profesor de Historia y Geografía, Magister en Educación de Adultos, Doctor (c) en Diseño Curricular y Evaluación Educativa. Contacto: cacevedo@ucsh.cl

## ABSTRACT

The stage of crisis present in our education and placed in the public agenda by the students' movement: the issues of quality and equity, the need of incorporating the country into a global world, the international economic treaties, inform about the strengths and weaknesses lived by our country. The antecedents could be found in the History of Chilean Education, allowing us to identify convergent or divergent points between past and present. Quantitative data obtained from the last part of the 19<sup>th</sup> Century and the beginning of the 20<sup>th</sup>, show the effort to incorporate the country into the new codes of modernisation (an emergent industrialisation), the need to order the labour force and to control excesses which the dominant elite observed in the low social classes. Nowadays Chile has a new opportunity: to be part of a post industrial society, which requires quality and equity.

### Keywords

modernity, quality, equity, modernisation, educational practice, popular education

## I. Reflexiones del presente

Este trabajo pretende mostrar algunos de los hitos más importantes de los procesos de modernización de la educación chilena y los diversos intentos de incorporar a Chile en el circuito de la modernidad ligada estrechamente con los sectores productivos del país.

El presente trabajo es una mirada sobre las prácticas educativas diseñadas e implementadas en Chile por el Estado, como por otras instituciones, desde mediados del siglo XIX, hasta la segunda mitad del

siglo XX; período durante el cual se entrecruzan como una verdadera telaraña lo social, lo económico, lo político y cultural.

El tema nace desde el presente, en el contexto de un nuevo intento por mejorar la calidad y equidad de la educación, inspirada en la reforma educacional que han promovido los gobiernos de la concertación, tras diez y siete años de gobierno dictatorial. Este año 2006, el movimiento estudiantil secundario coloca en el debate público y en la agenda política el tema de la calidad de la educación,

obligando al gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet a convocar a un "Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación", que deberá entregar un Informe el día 11 de diciembre de 2006.

En el contexto de las grandes transformaciones de la sociedad actual, se vive el cambio de una civilización a otra, donde las certezas dan paso a las incertezas del presente, se anuncia el fin de una etapa de la época moderna, centrada fundamentalmente en el gran desarrollo tecnológico y científico que se iniciara con la revolución industrial, del cual Chile no ha estado ausente. Los cambios vertiginosos que nuestro país ha vivido en lo político, económico y social, exigen la presencia de un pasado histórico que nos invita a la reflexión. En esta mirada, siempre la educación ha sido considerada central para el desarrollo y estabilidad social, económica y política del país.

En este ámbito, la propia educación ha sufrido grandes cambios a lo largo del siglo XX y primeros años del siglo XXI, principalmente desde que el modelo económico neoliberal se introdujera a la fuerza en la sociedad chilena. De la educación patrocinada y fomentada por el Estado, principalmente, a partir de los gobiernos radica-

les (1930), hoy se observa cómo la propia educación, en todos sus niveles, forma parte del modelo económico vigente y se transa en el mercado como un bien determinado por el juego de la oferta y la demanda.

Hoy, al igual que hace un siglo, el Estado intenta resolver los grandes problemas de la sociedad, a través de la internalización de los saberes que la modernidad ha dejado como herencia. La actual Reforma Educativa tiene como contraparte un mundo no distinto, donde el mercado se constituye en la nueva ideología.

Hacia fines del siglo XIX, el Estado chileno intentó la internalización del legado cultural y tecnológico que tuvo como punto de partida la Revolución Industrial. Del mismo modo, hoy se busca la formación de habilidades específicas requeridas por el Estado empresarial, para promover el desarrollo económico y asegurar así, la modernización del sistema político.

Si nos retrotraemos a la década de 1980, América Latina vivía una de sus más grandes crisis económicas, a la que se le conoció como la década perdida, expresión que se explica, según los análisis de CEPAL<sup>1</sup>, como un período de crecimiento negativo, producto de una profunda

1 CEPAL/UNESCO "Educación y conocimiento: ejes de la transformación productiva con equidad", CEPAL/UNESCO, Santiago de Chile, 1992.

crisis económica para la región. Junto a lo anterior, la situación social y política, la demanda por espacios de participación, cruzadas por la crisis ya mencionada, empieza a exigir por parte de la población espacios de participación y libertad.

Chile no estuvo ajeno a este contexto latinoamericano; la irrupción violenta en la sociedad chilena de los militares, trajo consigo un modelo económico que optó por el sacrificio social y económico de gran parte de la población, el que afectó principalmente a las políticas públicas de Educación y Salud.

En este contexto y con esta herencia, en los años 1990 se da inicio a un proceso de recuperación de la democracia, que no logra superar los enclaves de poder que la dictadura militar deja amarrados y que ni los negociadores de la transición democrática, ni los gobiernos de la concertación han podido superar. Sólo a modo de ejemplo: después de 14 años de gobiernos de la concertación, en la inauguración del año escolar 2005, el ex-presidente Ricardo Lagos promueve la modificación del artículo de la L.O.C.E.<sup>2</sup> que permite convocar a concurso público las direcciones de escuelas y liceos

municipales.

En el concierto mundial, la crisis de los socialismos reales y su posterior desaparición, interpeló fuertemente los modelos económicos y políticos de esa parte del mundo, que es sólo historia. Se dio con ello paso al único modelo imperante en el día de hoy, el neoliberalismo económico.

La sociedad mundial vive grandes cambios: la economía se globaliza, emergen los grandes acuerdos económicos, se fortalece la Europa post guerra fría, pareciera que el planeta ha encontrado su camino y podrá resolver a mediano plazo los problemas de la sociedad global.

Estos cambios también afectaron la forma en que las sociedades deben mantener su patrimonio cultural y educacional, como también el desarrollo de la ciencia y de la tecnología. Se pasa del enseñar al aprender, aprender haciendo distinciones en el mundo<sup>3</sup>, por lo tanto, la escuela en su conjunto debe montarse en este nuevo carro del progreso, tirado por los corceles de la modernidad: el empresariado, el tecnócrata y el conocimiento, este último como una nueva forma de capital.

La reforma educativa en Chile,

2 L.O.C.E. Ley Orgánica Constitucional de Educación, Ley promulgada el 10 de marzo de 1990.

3 Flores, Fernando y Varela, Francisco. "Educación y Transformación", Documento de trabajo.

viene a responder a las demandas de este mundo globalizado, la escuela y sus actores deben cambiar las formas de relacionarse con el mundo, deben reinventar una nueva manera de aprender-enseñar, apuntando al desarrollo de destrezas que faciliten la incorporación a un sistema económico post industrial. Estos parecieran ser los desafíos que tiene la reforma educativa en Chile.

La actual reforma educativa nace en el contexto de una transición a la democracia, con un crecimiento económico significativo, en comparación a la región, lo que da la impresión de que los problemas del pasado reciente ya están resueltos, por lo tanto, sólo queda mirar hacia el futuro exitoso que se nos avecina, sin reconocer la experiencia histórica, social y educativa desarrolladas en las décadas anteriores.

En esta lógica, la reforma educativa no considera la participación activa de sus principales actores: los profesores, a la vez, estos se restan a la transformación que requiere el sistema educativo en Chile.<sup>4</sup>

En términos políticos, la década de 1990 fue un período en el cual se intencionó la destrucción de los tejidos sociales, principalmente, con la desvinculación de los partidos

políticos con el mundo social, que solo se considera como clientela política en períodos de elecciones.

La reforma educativa se inserta en un contexto de desigualdad económica profunda, donde los sectores pobres de la sociedad sobreviven con bajos ingresos, pero que en el contexto de la reforma educativa se les mide sin distinción en relación a los niños de ingresos altos y medios.

La reforma se inserta en un modelo jurídico y normativo anquilosado en el pasado, que busca el control de las acciones sociales y culturales de la escuela.

De hecho, la reforma no escucha los ruidos de los procesos de auto-educación que los sectores populares han diseñado, desarrollado y experimentado, los que no reciben por parte de las autoridades estatales un reconocimiento de estas prácticas, colocándolas sólo como situaciones anecdóticas.

La Reforma debe buscar fortalecer la labor pedagógica, con el fin de humanizar los procesos de aprendizaje al interior de las salas de clases, superando la lógica cartesiana sujeto - objeto, e incentivando la relación intersubjetiva como construcción de mundo,

4 Torres, Rosa María. "Los docentes, protagonistas del cambio educativo", convenio Andrés Bello, Cooperativa del Magisterio de Colombia, Bogotá, 2000.

siendo ésta más democrática y participativa, permitiendo generar una pedagogía para la democracia y la participación ciudadana, hoy tan negada por los centros de poder.

Esta mirada nos permite volver al pasado para comprender los procesos que hoy estamos viviendo como sociedad. Un análisis respecto al interés de la elite dirigente sobre lo educacional se empieza a observar desde mediados del siglo XIX.

Durante el siglo XIX, la elite dirigente consideró sus propios problemas e intereses para propiciar la Educación en el país. Siguiendo a Gabriel Salazar<sup>5</sup> podemos afirmar que “el problema de la Educación, históricamente ha demostrado ser una cuestión de hegemonía, un problema estrechamente ligado con los problemas liderales específicos de la élite dirigente del país<sup>6</sup>. Pareciera ser que hoy no es distinto a lo que sucedía hace un siglo atrás, la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), que agrupa a la elite empresarial, ha puesto gran interés en el tema de la reforma educativa; representantes de ella participaron activamente en la elaboración del informe Brunner<sup>7</sup>. Frecuentemente el sector empresarial emite opi-

niones sobre la situación de la Educación y su relación con la productividad en distintos medios de comunicación, algunos centros de reflexión e investigación de gran importancia de nuestro país, como el Centro de Estudios Públicos (CEP) y el Instituto Desarrollo y Libertad son dirigidos por personas cercanas al mundo empresarial.

La Educación pareciera ser el camino, por el cual los Empresarios han buscado solucionar sus problemas de productividad e inserción en los mercados nacionales e internacionales, de manera que el sistema educacional termina siendo funcional a los intereses propios y de su clase, confundiendo los problemas nacionales con sus propios problemas.

Por su parte, los sectores sociales marginados del circuito de la modernidad, no han visto representados en el sistema educacional formal sus intereses. Grandes sectores de la sociedad chilena, particularmente los más postergados, han percibido que el sistema educacional ha sido disfuncional a su situación concreta, a intereses específicos y sobre todo, a la realización de sus propios proyectos históricos<sup>8</sup>.

5 Premio Nacional de Historia 2006.

6 Salazar V., Gabriel “¿Integracionismo o autonomía relativa? Los dilemas de la Autoeducación Popular en Chile”. Documento de Trabajo N° 68, SUR Profesionales, año 1985, Pág. 3.

7 Informe del comité asesor presidencial para el diálogo nacional para la modernización de la educación chilena.

8 Salazar V., Gabriel. Op. Cit. Pág. 4.

Por ello, estos sectores han potenciado, a veces, en forma regular o irregular, sus propios procesos de auto-educación con el fin, según Gabriel Salazar, de:

- a) saldar los déficit educacionales acumulados por el sistema nacional de educación establecido por la elite dirigente;
- b) promover su propio desarrollo y liberación;
- c) reorganizar los fundamentos de la sociedad en su conjunto<sup>9</sup>.

De lo anterior fue evidente la presencia de la Educación Popular durante la década de los años 1970 y 1980 en nuestro país.

El interés por promover la auto-educación, ha pretendido alcanzar objetivos históricos diferentes a los de la elite, ello tiene mayor presencia en la medida que estos sectores han sufrido los efectos de un sistema socialmente opresor y excluyente.

Para García Huidobro y Martinic (1980), la Educación Popular busca la creación de una nueva hegemonía y tiene su punto de partida en una cultura popular que, pese a tener un núcleo

dinámico, es una cultura dominada. En términos políticos, la Educación Popular busca la constitución del pueblo en sujeto político, estableciendo un tipo de relación pedagógica entre educadores y educando, que evitando la manipulación, promueva la dirección consciente y la voluntad colectiva<sup>10</sup>.

Durante el siglo XIX se denominó Educación Popular a las prácticas educativas impulsadas por la elite dirigente y desarrolladas por el Estado. Para efectos de distinguir el mismo concepto, en dos momentos históricos, tomaremos la definición dada por Gabriel Salazar, quien plantea que la Auto-Educación Popular se define como ese conjunto de procesos suplementarios que sobre el margen del sistema dominante, prepara a las generaciones pobres para desempeñar adecuadamente no roles estructurados sino roles históricos atingentes a su propia liberación y a la refundación por abajo de la sociedad chilena<sup>11</sup>.

## II. La Educación y su rol moralizante

Hacia la mitad del siglo XIX, Chile vivía un dinamismo expansivo en lo económico y

9 Salazar V., Gabriel. Op. Cit. Pág. 5.

10 García Huidobro, Juan E. y Martinic, Sergio "Educación Popular en Chile: algunas proposiciones básicas", PIIE, Santiago, Chile, 1980.

11 Salazar V., Gabriel. Op. Cit. Pág. 6.

demográfico. Desde comienzos de la vida republicana hasta la década de 1920, la población creció de un millón a más de cuatro millones de habitantes. Junto a ello hubo un desarrollo del transporte y comunicaciones, principalmente el ferrocarril, caminos, navegación y comunicaciones. Estos elementos se constituyeron en la infraestructura económica básica, estando condicionadas por la considerable expansión de la producción nacional, concentrada en algunas ramas de la producción, como la Agricultura y Minería.

El auge económico, demográfico y urbano que experimentó el país, fue acompañado por una elevación del nivel cultural, beneficiando principalmente a sectores minoritarios del país. El sistema educacional se estableció lentamente, para expandirse en sus varios niveles hacia fines del siglo XIX.

Las actividades mineras se concentraron en la zona norte, la agricultura en la zona central y tres ciudades se desarrollaron principalmente: Santiago, Valparaíso y Concepción. La contradicción más manifiesta fue que este desarrollo le permitió sólo que contados grupos y sectores sociales tuvieran acceso a la propiedad de la tierra, a los recursos naturales, al capital y al crédito, a las

oportunidades educacionales y a la ocupación de mayor nivel económico, poder político y prestigio social.

En contraste, amplios sectores de la población fueron desarraigados con frecuencia de sus tierras y ocupaciones, obligados a migrar en busca de su propio sustento, "el espacio económico contenía abundantes recursos naturales no explotados o explotados sólo extensivamente, un contexto geo-económico como este era propicio para el rápido incremento de la población popular y la mano de obra, pero no para su integración económica al sistema"<sup>12</sup>.

Así, se fue formando una masa mayoritaria de trabajadores excedentes que era esporádicamente incorporada al aparato productivo, de los cuales sólo una minoría era urbana; la mayoría circulaba fuera de las ciudades importantes.

La población trabajadora que vagabundeaba estaba compuesta por jóvenes gañanes entre 16 y 25 años de edad, generalmente solteros, ocupándose esporádicamente en trabajos que requerían la fuerza física. Por su parte, las mujeres tendían a establecerse en forma independiente en los barrios marginales de las grandes ciudades o ingresar al

12 Salazar V., Gabriel. "El movimiento teórico sobre desarrollo y dependencia en Chile 1950-1975", Nueva Historia N°4, Abril 1982, Londres Pág. 50 y 51.

servicio doméstico<sup>13</sup>. Mientras los inquilinos y mineros fueron los más integrados al sistema económico, pero ello no significaba que formaran parte de la sociedad.

La capacidad de integración social y económica de mediados del siglo XIX era baja, a pesar del ciclo expansivo que se vivía. Las características de este subproletariado son presentadas por Gabriel Salazar como un buscador de fortuna, una especie de "conquistador tardío". Era individualista, solitario, siendo por lo común joven y fuerte, con suficiente confianza en sí mismo, como para decidir situaciones difíciles con rapidez y con sus propios medios<sup>14</sup>.

Ante esta situación, el Estado reaccionó promulgando una copiosa legislación y reglamentación anti-vagabundaje, generando formaciones militares y haciendo de la delincuencia uno de los temas importantes de su funcionamiento administrativo.

Paralelo al desarrollo económico, la elite dirigente se vio en la necesidad de impulsar la Educación y será desde el decenio de Manuel Bulnes que tratará de ir construyendo un Sistema Nacional de Educación.

Una minoría aristocrática conservadora, católica y ligada al dominio de la tierra, primero, y, más tarde, una combinación de aristócratas tradicionales y nuevos empresarios enriquecidos, controlan los destinos del país. En estas condiciones la tarea de echar las bases de un sistema educativo sólo podía ser asumido por políticos, intelectuales y educadores ligados a la oligarquía.

Para Amanda Labarca, lo primero que hicieron fue satisfacer las necesidades educativas de grupos superiores de la estructura social y sólo secundaria y limitadamente la de los inferiores<sup>15</sup>. De esta manera, el Estado se va constituyendo en el gran motor del desarrollo educativo, funda y mantiene establecimientos de enseñanza de todo nivel y se convierte en "Estado Docente" sin monopolizar la función educacional.

La educación nace en una sociedad estratificada, y el sistema educativo se construye segmentado según criterios de clase. El canal dominante está formado por las llamadas preparatorias o cursos primarios especiales; para los grupos acomodados, los liceos estatales, particulares y la Universidad. El canal subalterno está compuesto por Escuelas Primarias

13 Salazar V., Gabriel. Op. Cit. Pág. 53.

14 Salazar V., Gabriel. Op. Cit. Pág. 55.

15 Labarca, Amanda. "Historia de la enseñanza en Chile", Imprenta Universitaria, Santiago de Chile 1939, Pág. 132.

Públicas y Escuelas Profesionales de nivel medio.

El primero fue estructurado para facilitar la reproducción de los grupos oligárquicos. El segundo canal, sólo incorpora a una porción minoritaria de la población popular, debido a la gran deserción que se produce. Por ejemplo, "en 1842 no frecuentaban los grados primarios más de 10.000 niños en toda la República, es decir, sólo el 1% de toda la población. En la Enseñanza Media llegaban a 2.000 alumnos, lo que significaba un 0.2%<sup>16</sup>.

Para Julio César Jobet, hacia 1852 había 215.985 niños de 5 a 15 años de edad y recibían instrucción primaria 23.131, es decir un 11%; en 1853 recibían enseñanza secundaria y especial 4.268 alumnos y la sección universitaria contaba con 295 alumnos<sup>17</sup>. Durante el siglo XIX la enseñanza siguió creciendo. La prosperidad salitrera permitió, en las dos últimas décadas del siglo XIX, asignar importantes recursos a la extensión y mejoramiento de la Educación. En 1887 de 550.000 niños de 6 a 14 años de edad, ya concurrían a las escuelas primarias 113.000, esto es un 20%<sup>18</sup>.

Hacia 1908 la matrícula de la enseñanza primaria ascendía a 249.073 de la cual un 87,4% correspondía al sector estatal. En ese mismo año, había 7.190 jóvenes asistiendo a los Liceos de Hombres y Niñas, 1.285 a los Institutos Comerciales, 1.726 a las Escuelas Normales y 5.506 a las diversas Escuelas Técnico-Profesionales. La Universidad de Chile contaba con 1.185 alumnos y la Universidad Católica con 530 alumnos<sup>19</sup>.

El Estado de mediados del siglo XIX empezó a considerar a la Educación como una institución que cumplía una función social, creando las bases de una efectiva cohesión nacional, fortaleciendo la integración nacional. Hacia fines del siglo XIX se notó con mayor fuerza la preocupación del Estado por la educación. En esta mirada, fue el liberalismo anticlerical el que se erigió como el potenciador de un Estado como motor de la instrucción. Así lo expresó Miguel Luis Amunátegui hacia 1873 "...jamás hasta ahora e oído levantarse en el seno de esta corporación ninguna voz para negar al Estado, a la autoridad social el derecho y el deber de fomentar la instrucción pública y de inspeccionar su régimen"<sup>20</sup>. Miguel

16 Labarca, Amanda. Op. Cit. Pág. 132.

17 Jobet, Julio César. "Doctrina y Praxis de los educadores representativos de Chile" Editorial Andrés Bello, Santiago 1962, Pág. 269.

18 Jobet, Julio César. Op. Cit. Pág. 293.

19 Poirer, Eduardo. "Chile 1910" Mensaje del Presidente Pedro Montt Pág. 173 a 175 y 181.

20 Amunátegui, Miguel L. "Anales de la Universidad de Chile" Tomo XXIV 1873, Discurso ante el consejo de instrucción pública sesión 21 de Mayo 1873, Pág. 89-101.

L. Amunátegui, en otro punto de su discurso, expresaba que la prosperidad de los países depende principalmente (de) la mayor o menor instrucción de sus habitantes.

Fundamenta en su discurso del 21 de mayo de 1873 que "la inversión de los fondos públicos en el sostenimiento de la instrucción es la más reproductiva que puede concebirse... si no se fundan y mantienen escuelas y colegios con fondos públicos provenientes de contribuciones... la sociedad queda precisamente dividida en dos grandes clases rivales: la gente instruida y la de la gente ignorante, la de los Hombres de la civilización y la de los Hombres de la barbarie, colocados frente a frente... el Estado o el poder social es el único que puede echar un puente sobre ese espantoso abismo"<sup>21</sup>.

Hacia fines del siglo XIX la vida del bajo pueblo estaba en los límites de la desesperación, sufriendo los problemas del alcoholismo, la desnutrición, la tasa de mortalidad infantil más alta del mundo. Las malas condiciones de vida se reflejaban claramente en sus viviendas: en las ciudades, los conventillos; en el campo, los ranchos. Ante este impactante cuadro

la Iglesia manifestaba: "Chile es el país de la más alta mortalidad infantil del mundo... no puede explicarse el fenómeno social de una tan grande mortalidad infantil, sino por factores muy variados y complejos que inciden profundamente en las condiciones de la vida de la gran masa del pueblo"<sup>22</sup>. Esta situación dantesca, se hacía más evidente con los altos niveles de alcoholismo y las malas condiciones de vivienda. Para el sacerdote Guillermo Viviani "nuestro pueblo formado en la guerra y el heroísmo, en las faenas pesadas de la agricultura y la minería, siente un placer extraordinario con la evasión de sí mismo, de su vida mediocre, cotidiana, con la exaltación psíquica producida por el alcoholismo"<sup>23</sup>. En relación a la vivienda, Guillermo Viviani expresaba que "una sola habitación sirve de comedor, dormitorio y salón, y en ella duermen padre, madre e hijos... a las veces hasta perros, gatos y gallinas... la habitación campesina o el rancho es una pieza redonda con techo de paja que sirve para todo, incluso para guardar los aperos de labranza"<sup>24</sup>.

Sobre este tema se sucedían una serie de debates en la Cámara de Diputados, con el

21 Amunátegui, Miguel L. Op. Cit.

22 Viviani, Guillermo "La familia". Roma 1947 Pág. 331-344.

23 Viviani, Guillermo "La encíclica sobre la condición de los obreros en "la propaganda social", Santiago, B.C.P. N° 13, Casa del Pueblo 1920, Pág. 57.

24 Viviani, Guillermo "La encíclica sobre la condición de los obreros en "la propaganda social", Santiago, B.C.P. N° 13, Casa del Pueblo 1920, Pág. 57.

fin de poner atajo a la dramática situación que vivía el bajo pueblo y que incidía en el desarrollo de la sociedad. Hacia 1900 una gran masa de analfabetos caracterizaban a nuestro país. Hacia la fecha, los datos oficiales dan 114.410 alumnos menores de 14 años de edad matriculados en las escuelas primarias del país. De ellos 69.351 eran menores de 10 años de edad, aproximadamente el 60% de los alumnos matriculados. El número de analfabetos era muy elevado. Las estadísticas señalan hacia 1915 en un 53,8% la proporción de los alumnos que recibían instrucción, en 1916 sube a un 57,38% para bajar a un 54,71% en 1918 y a un 51,7% en 1919. En 1919 los alumnos matriculados en la enseñanza primaria alcanzaban la cifra de 326.227, en la instrucción secundaria y especial sumaban 45.999, en la superior apenas llegaba a la cifra de 4.138<sup>25</sup>. Por su parte, para Fernando Ortiz la clase obrera se preocupó por recibir una debida instrucción.

En las sociedades mutuales, muchas veces, recibirán el conocimiento de las primeras letras, y el dirigente obrero Luis Emilio Recabarren hizo de la educación de los obreros una de los pilares de su ac-

ción, fundando escuelas en los sindicatos y contando con la ayuda de hombres progresistas, principalmente estudiantes universitarios<sup>26</sup>.

Por su parte, las sociedades de resistencia que se crearon en Iquique hacia 1901, exigían educación para ellos y sus hijos, y que se prohibieran las bebidas alcohólicas, los juegos de azar y la prostitución.

Los principales problemas que aquejaban eran la delincuencia, que prosperaba en la misma medida que aumentaba la miseria en las capas populares.

Sin embargo, el Ministro de Justicia en 1901, sostenía enfáticamente en el Senado "que la causa del recrudescimiento de la delincuencia está en la aplicación de las penas en Chile que es en el momento leve, que podría decirse que estas penas no moralizan, ni regeneran, ni habilitan a los penados para volver a la vida social<sup>27</sup>. Para este Ministro de Justicia, las cárceles y establecimientos penales hoy día son hoteles, son clubes.

Un Senador de la República, en la misma sesión del 7 de noviembre de 1900, expresaba

25 Dirección de Estadística "Sinopsis estadística" año 1920, Pág. 51, citado por Fernando Ortiz L.

26 Ortiz Letelier, Fernando "El movimiento obrero en Chile 1891-1919" Santiago Editorial LOM 2005, Pág. 117 y 118.

27 Sesión del Senado del 7 de noviembre de 1900.

que la única ley que será capaz de atemorizar a los delincuentes, es la de azotes, para gente semi-salvaje, este es casi el único castigo que produce efecto<sup>28</sup>.

Ante este problema, los partidos políticos de la época, consideraban como solución la Cárcel y la Educación. Así lo expresaban en las diversas convenciones de los Partidos Conservador, Radical, Liberal Democrático y Nacional. Por ejemplo: "Combinar la acción de las leyes y la Educación deberá hacerse sentir la mano del jefe de la fábrica o del gerente de la industria...que debería ejercer sobre sus empleados una súper vigilancia paternal"<sup>29</sup>.

Para el Partido Nacional "la instrucción obligatoria será una medida de preservación para los vicios y para la decadencia de nuestra raza, y la ociosidad no será la característica de nuestros niños y no los veremos en los patios de los conventillos ni en las calles de los arrabales aguzando el ingenio para dañar al prójimo"<sup>30</sup>.

Todos los partidos se pronunciaban por ampliar los beneficios de la Educación; ello sólo se concretizó el año 1919, cuando se dicta la ley de instrucción

primaria obligatoria.

El tema también preocupaba a los estudiantes universitarios, agrupados en la Federación de Estudiantes de Chile (FECH). En su declaración de principios expresaban que la "Federación mantiene el principio de Estado Docente y de la educación nacional gratuita y laica, la enseñanza primaria deberá ser obligatoria", más adelante expresa la declaración, que la enseñanza general deberá instruir y educar a la vez, es decir, que junto con dar conocimientos al niño o al adolescente, desarrollará en él buenos hábitos biológicos, morales, intelectuales y estéticos, que lo hagan capaz de continuar indefinidamente el proceso de su auto-educación"<sup>31</sup>.

Los estudiantes agrupados en la FECH, aprovechando su vinculación con los sectores anarco-sindicalistas, impulsan una serie de actividades que tienen como fin formar a los obreros y generar una auto-educación. Es así, como uno de los dirigentes más destacados de la FECH, Juan Gandulfo, funda la imprenta NUMEN en 1918, que se convirtió en un centro de propaganda revolucionaria y realizó el encuentro entre los estudiantes y los obreros anarco-sindicalistas

28 Sesión del Senado del 7 de noviembre 1900

29 Partido Conservador, convención 1895, pág. 31

30 Partido Conservador, Convención 1895 Pág. 31

31 Partido Nacional, Convención 1910, Pág. 149.

en la Universidad Popular José Victorino Lastarria. Esta universidad funcionó como una escuela nocturna para obreros impartiendo enseñanza primaria y secundaria clásica.

Para uno de los dirigentes estudiantiles, José Santos Vera,

el énfasis estaba puesto en el adoctrinamiento y debate sobre los problemas sociales. La Universidad Popular Lastarria será acusada reiteradas veces como un nido de anarquistas por senadores y diputados, en el Congreso Nacional<sup>32</sup>.

---

32 Revista Juventud "Declaración de principios de la FECH 1920".

# Bibliografía

Amunátegui, Miguel L. Discurso ante el Consejo de Instrucción Pública. *Anales de la Universidad de Chile* Tomo XXIV 1873, 21 de mayo 1873.

CEPAL/UNESCO. *Educación y conocimiento: ejes de la transformación productiva con equidad*. Santiago: CEPAL/UNESCO. 1992.

Flores, Fernando y Varela, Francisco. *Educación y Transformación: preparando a Chile para el siglo XXI*. Documento de Trabajo.

García Huidobro, Juan E. y Martinic, Sergio. *Educación Popular en Chile: algunas proposiciones básicas*. Santiago de Chile: PIIE. 1980.

Jobet, Julio César. *Doctrina y Praxis de los educadores representativos de Chile* Santiago: Andrés Bello. 1962.

Labarca, Amanda. *Historia de la enseñanza en Chile*. Santiago de Chile: Universitaria 1939.

Ortiz Letelier, Fernando. "El movimiento obrero en Chile 1891-1919".

Poirer, Eduardo. "Chile 1910" Mensaje del Presidente Pedro Montt.

Salazar V., Gabriel. "¿Integracionismo o autonomía relativa? Los dilemas de la Auto-educación Popular en Chile". Documento de Trabajo N° 68, SUR Profesionales, año 1985.

Salazar V., Gabriel. "El movimiento teórico sobre desarrollo y dependencia en Chile 1950-1975". *Nueva Historia* N°4, Abril 1982, Londres.

Torres, Rosa María. *Los docentes, protagonistas del cambio educativo*, convenio Andrés Bello, Cooperativa del Magisterio de Colombia, Bogotá, 2000.

Valenzuela, Eduardo y Weisntein, José. "La FECH de los años 20", Documento de trabajo N° 15, Diciembre 1982, SUR Profesionales.

Viviani, Guillermo. *La encíclica sobre la condición de los obreros en la propaganda social*. Santiago: B.C.P. N° 13, Casa del Pueblo 1920.

Viviani, Guillermo. *La familia*. Roma 1947.

Informe de avance, Consejo Asesor Presidencial para la calidad de la educación, 29 de septiembre 2006.

Partido Conservador, Convención 1895.

Partido Nacional, Convención 1910.

Revista Juventud "Declaración de principios de la FECH 1920".

Sesión del Senado del 7 de noviembre de 1900.